

EL YACIMIENTO PALEOLITICO AL AIRE LIBRE DE LA BARROCA-SANTA ELENA, (SANT ANIOL DE FINESTRES, LAGARROTXA, GIRONA)

por Jordi BARRIS DURAN

Becario predoctoral. Inst. de Geologia J.Almera, CSIC-Barna
c/ Alcarria s/n. Zona Universitaria de Pedralbes
Barcelona - 28



RESUMEN: Este trabajo pretende dar a conocer un nuevo yacimiento del Paleolítico Inferior transición al Pal. Medio en la comarca de La Garrotxa (Girona), en el término municipal de S.Aniol de Finestres. Se trata de un conjunto arqueológico básicamente integrado por utillaje lítico con ausencia total de otros tipos de materiales.

RESUME: Cet travail il veut donner renseignement d'un nouveau gisement du Paleolithique Inferieur transition au Pal. Moyen dans La Garrotxa (Girona), a S. Aniol de Finestres. C'est un complexe archeologique exclusivement integre des utils en pierre avec absence d'autres types de restes.

El yacimiento arqueológico al cual se dedica el presente trabajo, se trata de un asentamiento paleolítico, con restos de utillaje en piedra, hallado al aire libre en la comarca de La Garrotxa en la provincia de Girona.

1. SITUACION Y DESCUBRIMIENTO

Se halla ubicado en el término municipal de Sant Aniol de Finestres en la comarca anteriormente reseñada. Situado en una planicie montañosa, a unos 300 ó 400 metros sobre el actual nivel rio Ter que por allí circula, al pie de dichas montañas. El acceso en la actualidad es normal si bien el lugar elegido para el asentamiento no presenta unas características habitua-

les en este tipo de yacimientos al aire libre. Las cuestas, de pronunciada pendiente, que es necesario superar dificultan la llegada al sitio. Por otra parte en la actualidad se trata de una zona bastante seca, sin demasiada agua y con escasos recursos de caza y recolección.

El yacimiento se puede localizar en la hoja 295 (BANYOLES) del Mapa Geográfico Catastral, con una latitud de 42° 01' 25'' y una longitud de 6° 19' 50''.

Como veremos más adelante en este mismo trabajo, a la par que asentamiento arqueológico en La Barroca-Santa Elena hallamos un notable yacimiento fosilífero del periodo Luteciense, y fue precisamente recogiendo restos de la considerable fauna marina allí localizada como realice el descubrimiento de este complejo paleolítico.

El nombre que le ha sido otorgado lo recibe por una pequeña ermita que preside la planicie y que está dedicada a Santa Elena, y en segundo lugar por la proximidad de los riscos montañosos de La Barroca, los cuales a su vez han dado nombre a una cercana masía, por lo cual hemos decidido denominar al yacimiento con el nombre de La Barroca-Santa Elena.

2. EL ENTORNO ACTUAL

Hoy, la zona donde se halla ubicado el yacimiento, es una zona descarnada, con la roca viva, casi sin tierra. Con bosques de espesor variable, integrado principalmente por encinas y matorrales; el asentamiento se hallaba a ambos lados de un pequeño riachuelo, que en la actualidad está casi siempre seco. Sin embargo la vía de agua que este debía suponer era, intuimos, suficiente para que se produjera en el lugar una ocupación humana más o menos prolongada, puesto que si bien en cauce en esta zona no es muy profundo, un poco más allá se abre a unos saltos de gran altura que nos señalan su fuerza en otro tiempo.

Los restos arqueológicos fueron encontrados en una senda por donde circulan aun los rebaños de cabras y corderos, con lo cual el utillaje hallado presenta claras señales de esta circulación animal. Por otra parte, al estar descarnada toda la zona, los materiales llevan tiempo a la intemperie con lo cual no se hallan ni por asomo en su posición original, por lo que su recogida no fue realizada de manera sistemática tal y como pudo ser hecha en otros yacimientos como por ejemplo Liencres (CLARCK 1.975). Por otra parte algunos restos materiales se hallan rodados y en general todos ellos presentan unas pátinas considerables.

En la actualidad la zona está dedicada en parte al cultivo, en franca decadencia, y al ganado lanar. Cerca del núcleo principal de los hallazgos se encuentra una viña ahora abandonada, en donde también hallamos restos arqueológicos, en menor intensidad y muchos de ellos muy deteriorados por la acción de los arados.

En una zona limítrofe de donde se realizaron los descubrimientos queda un lugar con tierra, con capas no superiores a 20 ó 30 cm. donde bien podríamos hallar niveles "in situ" con una excavación sistemática, si bien como veremos más adelante solamente se trata de una suposición.

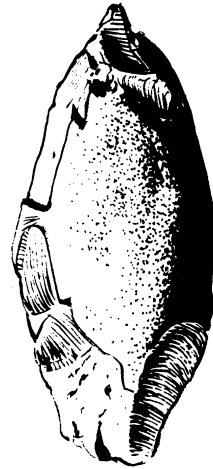
3. LOS NIVELES FOSILIFEROS BASE

Los niveles sobre los cuales se depositó el asentamiento paleolítico de La Barroca-Santa Elena datan de la era Terciaria en su período Luteciense. Las margas allí estratificadas contienen en su interior abundantes restos paleontológicos marinos de los cuales se ha realizado una recogida abundante. Actualmente nos hallamos en el período de estudio de las muestras si bien entre otras tenemos determinadas las siguientes:

Lyria harpula LAMARCK

Cypraea (cypraedia) funiculosa COSSMAN

Velates sp.



LAMINA I

Natica (Ampullina) sp.
Cassideria argensis BOUSSAC
Meretrix incrassata SOWERBY
Cardita sp.
Colneptunus hungaricus LORENTHEY (1898)
Eocalcinus eocenicus VIA (1969)
Hemiaster (opissaster) pellati COTTEAU (1863)
Coelopleunes isabellae COTTEAU (1892)

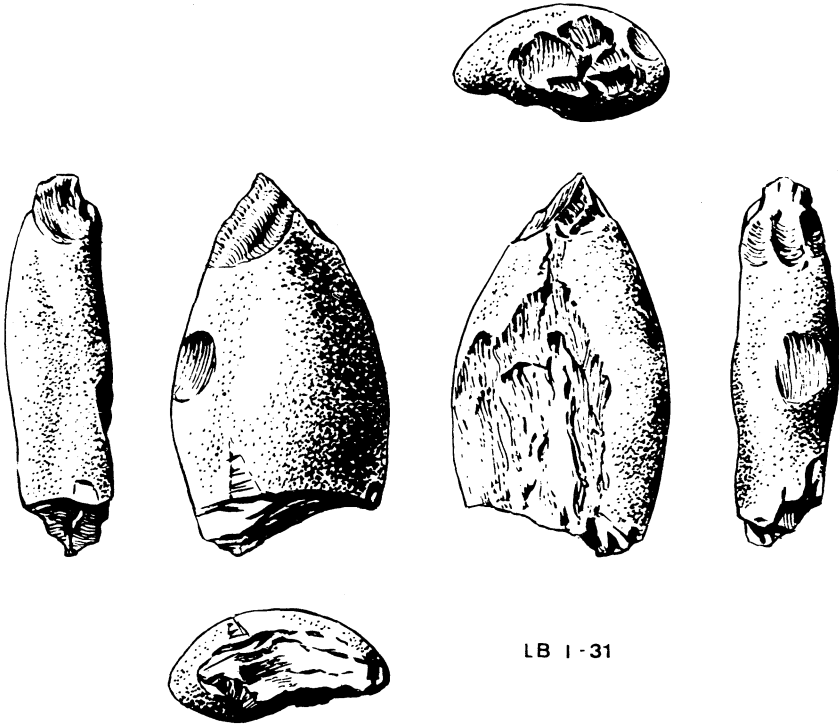
La estratigrafía geológica de la zona ha sido estudiada ya desde hace muchos años (VIDAL 19)y se aparta del motivo del presente estudio.

4. EL ASENTAMIENTO ARQUEOLOGICO

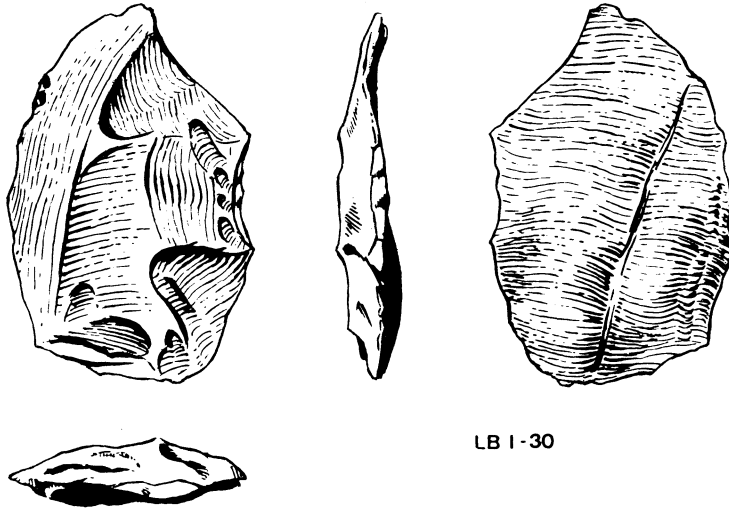
Entramos ya en la parte arqueológica del trabajo, y a manera de introducción se ha de señalar que el yacimiento, como queda dicho, solo conserva los restos materiales en piedra, habiéndose perdido o deteriorado los de otras materias (hueso, madera, etc.) que a buen seguro también existieron.

En si el asentamiento se divide en tres partes o áreas, que denominamos A, B, y C. La primera con poca incidencia de restos arqueológicos, se halla en la orilla derecha del riachuelo antes mencionado, mientras que las restantes se hallan en la izquierda, si bien la area B se halla al mismo nivel que la A, mientras que la C se halla desplazada unos 150 ó 200 metros más abajo. En la actualidad nos hallamos preparando un levantamiento cartográfico de la zona en concreto para localizar sobre el mismo las diversas áreas y su extensión.

De las tres la principal es la B, no tan solo por su mayor extensión sino también por la cantidad y calidad del material hallado. La zona A presenta un escaso número de restos pero



LB I-31



LB I-30

LAMINA II

notables en su calidad tecnō-tipológica, destacando dos chopping-tools, uno de ellos (Lamina I), remarcable por ser la primera pieza hallada de todo el conjunto paleolítico; destaca igualmente un macroburil muy elaborado (Lámina II).

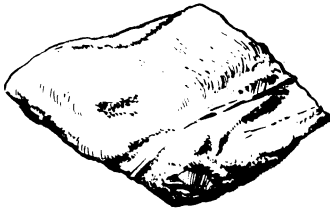
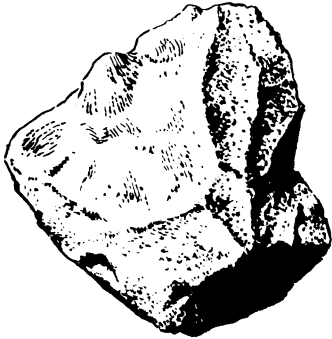
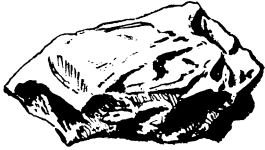
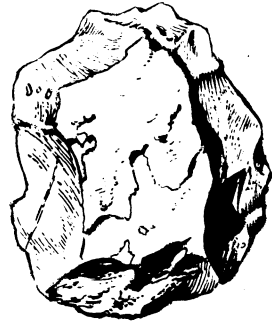
La zona C, con materiales muy variados, parece la menos coherente, y podría tratarse de restos materiales desplazados y erosionados por el riachuelo, dada su proximidad a la actual orilla.

Tanto la zona A como la B presentan una ligera pendiente lo cual en cierta manera ha contribuido a la erosión del lugar y consecuentemente al removido del material arqueológico allí depositado.

A pesar de tratarse de un conjunto alterado, es decir con los restos arqueológicos fuera de su ubicación primitiva y original, el estudio del total de las tres zonas permite darse cuenta de unas cuantas características; la primera de ellas, ya apuntada, es que la zona C podría tratarse de un depósito de material posterior al de la etapa original, y que vendría producido por la acumulación de piezas arrastradas de las zonas A y B por el riachuelo que las separa.

También se puede apreciar que la zona B es mucho más importante que no la A, y esto ya no tan solo referido a la cantidad de material arqueológico aparecido, sino por la propia extensión de las mismas.

Por último también podemos hacer notar que las tres zonas presentan unas características homogéneas y que pertenecen al mismo momento ocupacional sin existir entre cada una de ellas disparidades cronológicas. Es necesario reseñar que por encima de este horizonte más primitivo existió uno posterior, mal localizado, con restos materiales claramente diferenciables del conjunto y a los cuales haré mención en el posterior apartado.



LAMINA III

5. MATERIAL ARQUEOLOGICO

Como se ha apuntado un poco más arriba el depósito arqueológico de La Barroca-Santa Elena está conformado única y exclusivamente por material lítico, habiendo desaparecido por diversas causas posibles los de otra textura.

En conjunto, es decir la suma de las tres zonas, se han recogido por encima de los 1.100 restos inventariables entre lascas, restos de talla y útiles. En este trabajo, en el cual solo se pretende dar una primera información inédita de carácter científico excluyendo una breve nota ya publicada (BARRIS 1982), no se darán las listas de materiales y porcentajes y estudios matemáticos, aun en periodo de elaboración y que deberán conformar el cuerpo de una monografía sobre el yacimiento. Se trata pues de dar una visión general, con los primeros elementos que podemos ir entresacando. Actualmente a la par de los trabajos ya citados se está realizando un estudio del material utilizado y del estado de los restos en cuestión.

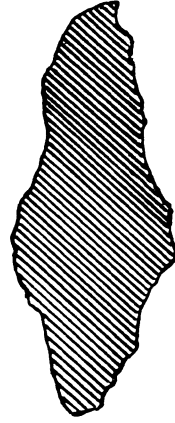
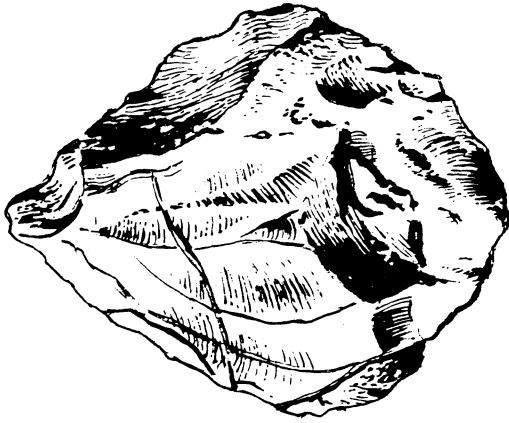
Podemos señalar, en cuanto al material lítico base empleado, primeramente que este fue recogido en las inmediaciones del río Ter, que como queda dicho baña allí zonas cercanas. Los materiales más empleados son, por encima de todo la diorita, variante volcánica dura y con una capacidad de trabajo en percusión media. En números aproximados entre el 60 y el 70 % debemos situar la frecuencia de utilización de este material. El segundo material más empleado, como no en un yacimiento de estas características, es el cuarzo, en sus gamas de mejor aprovechamiento. Su frecuencia debemos situarla entre el 20 y el 30 % con lo que entre este y la diorita suponen el 90 % del material empleado en La Barroca-Santa Elena. Otros tipos empleados pero ya con menor asiduidad son las calcareas, las areniscas duras, el basalto y el granito. El sílex es muy poco abundante y como veremos más adelante podría pertenecer a otro momento cronológico tal y como quedaba apuntado anteriormente.

Tipológicamente el conjunto lítico a estudiar no es muy complejo; los útiles, que no llegan a suponer más de un 10 % del total, son principalmente raederas laterales y convergentes, algunos buriles y denticulos y escasos cantos de río tallados. Las raederas suelen estar elaboradas en casi toda su totalidad sobre diorita, mientras buriles y denticulados lo son en cuarzo. Existen también varios núcleos que señalan la utilización de diversas tecnologías y en general presentan como característica básica que se hallan prácticamente agotados en su posible utilización.

Dejando el material sobre lasca o resto de talla y centrándonos en el de gran tamaño tenemos pocos cantos tallados, principalmente en forma de chopping-tool o de chopper, algunos útiles representan burdos bifaciales de escaso tamaño (Lámina III), y algún núcleo, como el hallado en la zona C (Lámina IV), presenta también grandes magnitudes.

Por lo que hace a la tecnología empleada en la obtención del utillaje en piedra es variada, demostrando un gran dominio de la misma. Primeramente podemos guiarnos por los núcleos hallados y también por los restos de talla y lascas, principalmente las corticales. Se ve un claro dominio y predominio de la denominada técnica levallois, siendo, con mucho, la más empleada en el yacimiento. El alto porcentaje de lascas levallois, de puntas de 1º y 2º grado y también la aparición de algunos núcleos del mismo ascendiente (Lámina IV), así nos lo indica.

Otros núcleos aparecidos demuestran pero que también se aplicaban otras técnicas como la centrípeta, la anárquica etc. El índice laminar del material aparecido es escasísimo, prácticamente inexistente. Las percusiones han sido realizadas con instrumental duro dejando señales de su actuación con lascas parasitas, grandes bulbos de percusión y muchas piezas falladas.



LAMINA IV

El material arqueológico aparecido nos permite unas cuantas reflexiones; entre otras que el asentamiento u ocupación paleolítica desarrollada en La Barroca-Santa Elena fue lineal y única. De duración prolongada, posiblemente estacional, y que tendría seguramente como objetivo la obtención de una zona de recolección o caza. El material sin ser demasiado especializado se aviene a un tipo de ocupación encaragada de desollar animales, tratar pieles, etc. si bien está determinación del tipo de asentamiento no se podrá realizar hasta que haya concluido el estudio tecnomorfológico de la industria encontrada.

En los porcentajes previos entre lascas y nucleos de obtención existen unas disparidades muy significativas que me permiten lanzar la siguiente hipótesis. Es más que posible que el material tallado hallado en esta zona hubiera sido subida a la misma ya en este estado, o lo que es lo mismo que no se haya desarrollado en la zona ningún tipo de talla, excepción hecha de la renovación del utillaje imprescindible, y a dicha labor corresponderían los escasos nucleos hallados y el único percutor localizado. Este punto nos viene igualmente confirmado por el escaso número de lascas corticales halladas y de restos de talla. Es notable resaltar también que el material más tallado en esta area fue sin duda el cuarzo al cual corresponden el mayor número de nucleos, de lascas corticales y restos de talla. Por último señalar que la zona B es la que presenta las connotaciones más claras de que se haya desarrollado esta exigua talla lítica. Esto nos permitiría, en caso de confirmarse, concluir diciendo que se trataría de una ocupación muy especializada y encaminada a una labor muy específica y premeditada.

Por último quisiera concluir señalando la existencia de un horizonte posterior al estudiado; este estaría integrado por los escasos restos de talla en sílex, muy especialmente por la punta de flecha hallada en la zona A (Lámina V) realizada en sílex blanco y rojo, con retoques planos, con pedunculo y aletas. Este nivel posterior quizás podría situarse en un momento

de entrada al mundo de los metales, con un tipo de punta de flecha muy difundida en el periodo calcolítico y del bronce. En general no podemos aportar mucho a este momento del yacimiento puesto que más que un nivel, se trata de una intrusión muy localizada, sin existir en la zona una ocupación real y que corresponde a unos materiales que no entroncan con el conjunto instrumental.

Para acabar solo me falta referirme a la datación relativa del conjunto. Por las características tecnológicas y tipológicas del utillaje, así como por la ubicación e interpretando el porque de su asentamiento me inclino a situar el nivel primitivo de La Barróca-Santa Elena dentro de un periodo fonal del Paleolítico Inferior en un momento de transición tecnológica, por lo que hace al utillaje, al paleolítico medio, con difusión de tipos que posteriormente serán muy difundidos.

Girona, 27-V-1983

BIBLIOGRAFIA

- BARRIS, J. (1982) "El jaciment paleolític de La Barroca-Santa Elena" en Rv. Excursionisme, nº 86, pp. 22 i ss. Barcelona
- CLARCK, G. A. (1975) Liencres: una estación al aire libre de estilo asturiense cerca de Santander Cuadernos de Arqueología de Deusto Universidad de Deusto
- LAPLACE, G. (1972) "La typologie analytique et structurale base rationnelle d'étude des industries litiques et osseuses" en Colloques nationaux C.N.R.S., nº 932 Banque de données archéologiques, pp. 91 143 Marsella

VIDAL, L.M. (19)

"Edad de las capas de *Bulimus gerundensis*"

Mem. de la Real Acad. de Ciencias Naturales de Barcelona; II, nº 7, 2ª época pp. 343-361.

Barcelona



LAMINA V